

La Influencia Alemana en la Educación de Barranquilla (1870-1940)

*Jairo Solano Alonso**

Recibido: enero 14 de 2008

Aceptado: febrero 21 de 2008

The German Influence in the Education of Barranquilla (1870-1940)

Resumen

En el presente trabajo intento reconstruir la trama de acontecimientos históricos mediante los cuales un conjunto de ciudadanos de origen alemán, que llegan a Suramérica por imperativos económicos se desplazan a una ciudad como Barranquilla situada en el ardiente trópico y se vinculan activamente para la construcción de una sociedad que emerge en el Caribe colombiano, no solo en la lógica capitalista de la generación de riqueza, sino en la promoción de pautas de convivencia, normas y modelos educativos.

Palabras clave: Educación, Migración, Alemania

Summary

In this paper I intent to reconstruct the plot of historical events related to a group of German citizens, who arrived at South America by economical imperatives and they moved to Barranquilla city located in the hot tropic. They linked actively for the construction of a society that emerged in the Colombian Caribbean, not only in the capitalist logic of wealth generation, but in the promotion of living together rules and guidelines of educational norms and models.

Key words: Education, Migration, Germany

* MSc., Director de Grupo de Investigación en Ciencia Salud y Sociedad, Universidad Simón Bolívar, Colombia.

1. Presencia alemana en el Caribe colombiano

Una de las naciones que tuvo mayor contacto con el Caribe colombiano durante el siglo XIX y primeras décadas del siglo XX es Alemania. Se puede afirmar que además de perseguir intereses comerciales propios, su participación fue decisiva para aclimatar pautas de modernidad y progreso en todos los órdenes: económico, social y cultural.

Desde fines del siglo XVIII, Colombia tiene el privilegio de recibir la atención del científico natural Alexander Von Humboldt quien con su presencia en el país en 1801 contribuye a cimentar una ética científica en el país, estableciendo relación con algunos de nuestros intelectuales de valía como Francisco José de Caldas y José Ignacio de Pombo. Cuando Colombia inicia la vida republicana en 1823, el gobierno colombiano acude al alemán Juan B. Elbers para organizar, con criterio moderno, la empresa de navegación por el río Magdalena.

Elbers se instala en Barranquilla e inicia en esa ciudad quizás la relación más fuerte y duradera entre Alemania y Colombia, inicia los astilleros y emprende la construcción de progreso material que permite la transformación de aquella pequeña aldea en el estuario final del río Magdalena, en el más importante puerto marítimo, fluvial y aéreo del país; a todos estos hitos está asociada Alemania. Se puede afirmar que la condición de ciudad pionera en todos los órdenes de comercio, industria y tecnología en Colombia

se debe a los emigrantes alemanes afincados en la ciudad; a mediados de siglo se habían desplazado a Barranquilla más de cuarenta familias germanas.

La labor de Elbers atrae a muchos de sus paisanos y con el auge de la navegación fluvial buscan su complemento en su cercanía de Barranquilla constituyendo el Puerto de Sabanilla que empieza a recibir vapores alemanes de Hamburgo y Bremen.

El geógrafo francés, Elisee Reclús, quien llegó a la ciudad en 1855 nos ofrece una descripción de la vida de la ciudad de entonces, diez años antes del período que nos ocupa. Después de un deprimente arribo a Sabanilla, expresa su sorpresa:

“A medida que nos acercábamos a Barranquilla nuestra atención cambiaba de aspecto y mis miradas fueron todas para la ciudad cuyas largas hileras de casas blancas se percibían encima de los ribazos arcillosos. Pequeños diques flotantes en la ribera del canal y llenos de bongos, lanchas y canoas; astilleros cubiertos con techos de hojas de palma, almacenes de depósito en donde indios y negros arrumaban productos de todas clases; muelles en los cuales estaban atracados buques de vapor, cadenas de hierro constantemente golpeadas por el martillo de centenares de obreros; todo anunciaba una ciudad comercial semejante a las de Europa y Estados Unidos (...).”

Narra que había “Mujeres llevando en la cabeza canastas de plátanos y otras frutas y mercaderes instalados delante de pequeñas mesas ofreciendo sus géneros. En medio de la multitud atareada circulaban pilluelos medio desnudos, apostrofando a los extranjeros con palabras inglesas pronunciadas con notable perfección”.

Y concluye que la ciudad es la “verdadera capital comercial del Estado de Bolívar... su importancia se debe exclusivamente a los comerciantes extranjeros: ingleses, americanos, alemanes y holandeses, que se han establecido allí en los últimos años, han hecho de ella el centro principal de los cambios en el interior y el mercado más considerable de la Nueva Granada”. (Reclús Elisee, 1869; Vergara José Ramón & Baena Fernando, 1922: 61).

Hacia 1858, el señor Adolfo Weckwecker introdujo el buque fluvial *Allemania* trayendo consigo un capitán alemán y en 1873, surcan nuestras costas la Compañía de vapores y Correos Hamburguesa-Americana, cuyos agentes en la ciudad son los señores Aepli-Eberbach, la compañía de Paquetes de vapor La Mala Real que representaban en la ciudad los señores M. Constantine y August Strunz quien a la vez era el cónsul del país teutón; la ciudad se comunicaba a través del océano con Bremen y Hamburgo.

Precisamente unos empresarios oriundos de Bremen, los señores Hoenigsberg-Wessells invierten en una innovación decisiva: el Ferrocarril de Bolívar que une a Sabanilla con Barran-

quilla iniciando el despegue definitivo del puerto fluvial que se acerca al mar para recibir numerosos empresarios de toda Europa, no obstante, la mayoría que llegaban a quedarse en la ciudad eran alemanes.

El investigador barranquillero de ancestro alemán Adolfo Meisel en compañía de Joaquín Viloría de la Hoz, afirman en un trabajo de 1999, que fue “la bonanza tabacalera que tuvo Colombia a partir de la década de 1850, la que impulsó la llegada de casas comerciales y agencias de navegación alemanas a Barranquilla”².

Sostienen los autores mencionados que en las décadas de finales del siglo XIX, “las firmas alemanas de mayor actividad económica en Barranquilla fueron J. Helm, O. Berne, Hoenigsberg & Wessels, Müller y Siefken, Hollmann y Merkel, Aepli-Eberbach y Gieseken & Held”³; no obstante la presencia alemana es mucho mayor puesto que encontramos emigrantes en todos los renglones del comercio, los servicios y la nascente industria.

Una inspección somera a los accionistas del Banco de Barranquilla en 1873⁴ revela una predominancia alemana puesto que además de los empresarios mencionados arriba, encontramos a Andrés Heilbron, Augusto Strunz, primer cónsul

2. Meisel Roca, Adolfo y Viloría de la Hoz, Joaquín. *Los alemanes en el Caribe colombiano. El caso de Adolfo Held, 1880-1927*.

3. *Ibid.*, p. 2.

4. El Promotor, órgano de los intereses de Barranquilla, No. 103, 22 de febrero de 1873.

de Alemania en la ciudad, Wolf & Correa. De igual manera en el área de seguros encontramos a Otto Müller quien representa a la Empresa de seguros de Berlín y Dresde, Maurice Siefken a la Compañía de Seguros de Hamburgo; circulan igualmente en la ciudad monedas alemanas en las relaciones de intercambio que se establecían.⁵

Meisel y Viloria, citan una carta del cónsul inglés, donde este manifestaba a su gobierno su preocupación porque a finales del siglo XIX: "... la mayoría de los comerciantes de Barranquilla son de nacionalidad alemana, como se mencionó en mi informe de 1896. Ellos prácticamente dirigen el comercio aquí, ya que no solo extienden sus operaciones a las poblaciones de la zona sino que son a la vez agentes para las casas comerciales del interior, son los principales en las exportaciones de algodón y tabaco y otros productos nativos".⁶

2. Educación y Cultura

Pero la contribución alemana no se redujo a intercambios comerciales e industriales: Barranquilla, disfrutó las partituras alemanas para piano y orquesta que hicieron populares los valsos, las polkas y las mazurcas, que se bailaban en las tradicionales festividades de carnaval.⁷ En el ámbito de la educación, el alemán se convirtió en el idioma comercial de la ciudad y era incluido

como segunda lengua en los currículos de los colegios de la ciudad, en particular donde se educaban hijos de alemanes es el caso del Colegio Caldas⁸ fundado en la ciudad el 15 de junio de 1872, por Julio Sederstrong y el Colegio Vargas de Curazao donde se formaban muchos jóvenes de origen sefardita de habla alemana, cuyos padres procedían de la isla holandesa, ambos colegios tenían en su cuerpo profesoral docentes alemanes; en este último plantel se encontraban H. Hartman, A.T. Brusse y A.D. Jesurum. Se observa la presencia de una educación laica que empieza a cimentar el espíritu moderno de tolerancia y la tradición pacifista que ha caracterizado a Barranquilla y al Caribe colombiano.

Como se ha dicho, Alemania hacia el último tercio del siglo XIX, había desplazado comercialmente a Inglaterra, quizás Francia aún incidía en la medicina y la farmacia y aún no se avizoraba la fortaleza norteamericana. Era ya conocido en el país el importante desarrollo pedagógico germano y es así como el presidente del radicalismo liberal de la época Eustorgio Salgar, en cumplimiento de la Ley Orgánica de la educación de 1870,⁹ a través del Cónsul en Alemania contrata hacia 1872 una Misión Peda-

5. En *El Promotor* (de marzo de 1873).

6. Meisel, Adolfo y Viloria Joaquín. *op. cit.* p. 7 citan una correspondencia del Cónsul inglés en Barranquilla quien señalaba; "La

7. Barranquilla posee desde el siglo XIX uno de los Carnavales más famosos de América Latina considerado por la UNESCO, Patrimonio Intangible de la Humanidad.

8. En el prospecto del Colegio Caldas en 1873 se lee "la Instrucción Mercantil abraza los idiomas, inglés, francés y alemán, aritmética mercantil, explicación del sistema métrico, teneduría de libros por partida doble, gramática castellana, geografía, elementos de matemáticas puras, principios de economía política, moral y urbanidad, Dibujo lineal, religión y Elementos de Historia Universal". *El Promotor*, No. 102, 15 de febrero de 1873, p. 3.

9. El Estado Soberano de Bolívar se rige por el decreto de 20 de enero de 1873. Citado por Eva Herrera. La educación en Barranquilla 1870-1930, *Revista Electrónica* Universidad Simón Bolívar.

gógica que trajeron al país las doctrinas de Pestalozzi y Froebel.

La Misión pedagógica alemana se desplazó a distintos puntos de la geografía de la Unión granadina así: “Carlos Uttermann fue enviado al Estado de Santander, el señor Hotschinck fue enviado al Estado de Cundinamarca, el señor Carlos Meisel al Estado del Magdalena radicándose en Santa Marta; el señor Julio Walmer, al estado soberano de Bolívar, lo que permitió entrar en contacto con la ciudad de Barranquilla”.¹⁰ Hay que reconocer que la primera misión alemana de educación trajo innovaciones metodológicas decisivas como portadora de discursos pedagógicos renovadores, sin embargo contó con la oposición permanente de la iglesia católica que no aceptaba la actitud laica del radicalismo, no obstante según Jaime Jaramillo Uribe “Fue sin duda la más ambiciosa empresa educativa intentada en el siglo XIX, probablemente desproporcionada para los escasos recursos económicos y humanos del país en esos momentos”.¹¹

El contrato con la Misión pedagógica alemana tuvo vigencia entre 1872 y 1876; cuando esta finaliza los profesores Julius Walmer y Karl Meisel se radican en Barranquilla. El primero se vincula al Proyecto de la Escuela Normal de la ciudad, para formar maestros que cristaliza en 1880 y después gesta a tono con la vocación de la ciudad la Escuela Normal de Comercio.

3. Karl Meisel y el Colegio Ribón

Karl Meisel se vincula a Barranquilla una vez culminada su misión en Santa Marta y participa en la fundación de uno de los principales planteles de la ciudad en el siglo XIX, el Colegio Ribón, el 1º de agosto de 1881. En sus inicios el mencionado plantel matriculó a 110 alumnos.

Hacia 1888 el Colegio Ribón dirigido por Meisel había adquirido gran prestigio en la ciudad y la región. Se lee en la prensa de la ciudad: “Este importante plantel, quizá el más antiguo de cuantos en la actualidad funcionan... provisto de los útiles necesarios para la enseñanza de las materias que en él se cursan, cuenta en la actualidad con un lúcido personal de alumnos y con un cuerpo de profesores inteligente, consagrado y dotado como en los primeros colegios del país”.¹²

Destaca el cronista del colegio “la buena organización, la recta disciplina y las notables dotes pedagógicas de su ilustrado Director”. Tiene la convicción que: “El adelanto futuro de esta población llamada a tan altos destinos por su posición y la índole esencialmente hermosa de sus hijos”,¹³ está ligado al porvenir del Colegio. Fue tanta la expectativa que despertó el colegio que se pensó en convertirlo en Universidad, instalando una Escuela de jurisprudencia en Barranquilla, no obstante, convencido de la necesidad de ampliar la oferta educativa, Meisel

10. Herrera Eva, *Ibid.*, p. 3.

11. Citado por Eva Herrera, *Ibid.* p. 4.

12. *El Promotor* No. 868, 3 marzo de 1888, p. 3.

13. *Ibid.* p. 4.

optó por hacer un convenio de incorporación con la Universidad Nacional, por lo pronto inició los cursos de Filosofía y Letras así como una cátedra de Historia la cual puso a cargo del doctor Aníbal Castro Osorio.

La directriz de Meisel formada en el nuevo humanismo alemán traía sin duda una nueva propuesta no memorística de la historia más afín a las contribuciones de Leopold Ranke y a la filosofía de la historia G. F. Hegel; por ello amplía el espectro de la enseñanza a todos los ciudadanos para lo cual la Cátedra de Historia abre las aulas del colegio “no solo para los alumnos matriculados en el establecimiento, sino también para todas las personas que quieran iniciarse en el conocimiento de tan preciosa materia”.¹⁴

De acuerdo con la vocación de la ciudad, Meisel concedía gran importancia a los estudios de Contabilidad para lo cual exigió a sus alumnos, el conocimiento del Código Fiscal, “sin cuyo estudio poco o nada se haría en el curso expuesto”. Esa unidad de teoría y práctica superaba las tendencias memorísticas promoviendo ideales prácticos.

4. Vida social y cultural de fines del siglo XIX

Los alemanes también se constituyen como una numerosa colonia de más de quinientas personas y se vinculan a sitios de encuentro y esparcimiento como el Club Barranquilla en 1888

y al Club Unión en 1885. A principios del siglo XX se habían establecido en Barranquilla las siguientes firmas alemanas que continuaban dedicadas a negocios de importación y exportación, transportes, representaciones, etc.: H Berg, O. Berne, Breuer Moeller, Bischoff y Cía., Empresa Anseática, Fritiz Fuhrhop & Cía., Gerdt Stubbs & Cía., A. Held,¹⁵ Heinrich Helm, Gieseken Ringe & Cía., Nobman y Cía., Alfredo Heilbrun, Carolina Meyerhanns, Guillermo Schoonewolf, Arturo Hasselbrink, Nicanor y Mariano Hamburger, Herman Bickmann, Carlos Simmonds.

Este conjunto de personas decidieron fundar en 1904 el Club Alemán a cuya fundación también se vincularon A. Bornne, H. Bornee, Freesen, Fuhrhop, Greune, Grosser, Grotten-dieck, Harms, Hectel, Heinz, H. Helm, Herzog, Lindemeyer, Penha, Prenke, Schuttman, Schmidt, Siedenburg, Siefken (segundo Cónsul), Starck, Strauss, Stubbs y Wiese.

Avanzando el siglo XX se vincularon otros alemanes a la ciudad especialmente a las empresas que estos fundaban como la Unión Industrial, el Banco Alemán Antioqueño, Almacenes Helda, Breuer & Moeller, Bayer, y otras. El Club siempre fue ascendente hasta 1942, cuando en el marco de la guerra fueron confiscados los bienes del Club y el confinamiento de muchos alemanes en Fusagasugá siguiendo directrices de los Alia-

14. *Ibid.* p. 4.

15. Adolfo Held, nacido en Hoxter en 1859, es quizá el empresario alemán más acaudalado con mayor influencia en todo el país a través de sus inversiones y de sus Almacenes Helda, ver estudio citado de Meisel Roca, Adolfo y Vilorio (1999).

dos. Es conveniente evaluar la lesión enorme que sufrió Barranquilla puesto que muchas de las personas desplazadas forzosamente tenían aquí raíces y afectos y muchos nunca pudieron volver. El declive de la ciudad puede asociarse a la pérdida de esa migración selecta.

5. El Colegio Alemán

En nuestro marco de interés investigativo, es forzoso referirnos a otra empresa educativa de los alemanes en Colombia, se trata del Colegio Alemán, primer plantel de su naturaleza existente en el país. En 1912 se constituye la Sociedad con el apoyo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania y empresas alemanas de la ciudad. El plantel inicia labores el 9 de febrero de 1913. Los primeros miembros de la Junta Directiva fueron los señores Moritz Siefken, Cónsul alemán de entonces, Friederich Bellingrodt, J. Heirich Helm, Alexander Berne, Wilhem Schuttman, Walter Stubbs, Oswald Helms, Eduard Bischoff, Albert Schmidt, y F. Bockelmann. El director del colegio fue el señor Ernest Schultz, “quien fue traído especialmente de Alemania para este cargo”¹⁶. Inicialmente se pensó que el colegio solo dispensara educación a niños y jóvenes hijos¹⁷ de alemanes por la primacía del idioma europeo, pero poco a poco por solicitud de familias colombianas se extendió la matrícula a hijos de estas. Desde entonces la enseñanza del alemán es una tradición en el cole-

gio, extendida a la vida cultural de Barranquilla. El Colegio Alemán ocupa actualmente unas instalaciones que exhiben una arquitectura clásica y es uno de los más importantes de la ciudad.

6. La Influencia Alemana en la Filosofía Moderna

Una de las influencias más benéficas de la presencia alemana en Barranquilla fue la temprana introducción de la filosofía moderna en la ciudad, en la que algunos de sus intelectuales incorporan en su acervo a autores alemanes en Colombia. Hacia 1914 se leen en la prensa de Barranquilla selecciones de los *Discursos a la nación alemana* de Juan Teófilo Fichte¹⁸ que plantean temas educativos universales.

Uno de los filósofos que muy pronto conoció y divulgó los autores del idealismo alemán fue Julio Enrique Blanco quien tradujo a Emmanuel Kant y publicó aproximaciones críticas al pensador de Königsberg. Son fundacionales para Colombia sus trabajos “De la causalidad Biológica”, I, II y III publicados en la revista *Voces*, que se editó en Barranquilla entre 1917 y 1920¹⁹, en ellos muestra la influencia de autores alemanes como Helmholtz, Mach Hertz y Erlich²⁰. Blanco se reconoce como un intelectual teleológico y acude para sustentar sus asertos a los trabajos de Reinke sobre biología teórica, de Hans Driesch,

16. *Diario del Caribe*, sábado 25 de septiembre de 1971, p. 3.

17. Los primeros alumnos fueron Ivan Bockelmann, José Helm, Guillermo Schuttman, Enrique Bockelmann, Paulina Bockelmann, Lottie Lindemeyer, Lolita y Julia Schuttman y otros.

18. *El Nuevo Diario*, Dirigido a la sazón por Adalberto del Castillo.

19. Blanco, Julio Enrique. De la causalidad biológica *Voces*, Vol. I, Nos. 7, 8, 9, Barranquilla, octubre de 1917.

20. Bermúdez Barrera, Eduardo. *Causalidad y teleología en Julio Enrique Blanco*.

Darwin y Weissmann. Estudia diversidad de temas, entre ellos los avances en los problemas de la herencia y la conexión con el vitalismo de Bergson, que conforme a su tiempo conducía al mejoramiento del hombre con la eugenesia de Galton, Weldon y Pearson y no era ajeno al concepto de Nietzsche sobre el superhombre.

Otro de sus trabajos importantes es el denominado *Origen y desarrollo de las Ideas teleológicas en Kant I y II*,²¹ publicado en 1918, en el cual se refiere a temas relacionados con el problema formal de la Crítica del Juicio “que se reduce en concreto a las leyes de lo bello y lo final en búsqueda de la armonía científica para la experiencia general del hombre”; en este artículo también estudia la *Crítica de la razón pura* y la *Crítica de la Razón Práctica*, allí Blanco cita textos de Windelband y Wolff, así como otros estudios con pensadores alemanes.

También en 1918 publica Julio Enrique Blanco el Trabajo *De Herbart a Hoy*^{22,23} y *La Contingencia de la Vida ¿Conduce al Vitalismo Psíquico de Bergson?*²⁴. La revista *Voces* también publicó en 1920 un discurso de Ewald He-

ring titulado “Sobre la memoria como una función general de la materia organizada”.²⁵

Julio Enrique Blanco,²⁶ quien fue Director de Instrucción pública y rector del Colegio de Barranquilla para varones, institución oficial de primera categoría en su tiempo, escribe para la clausura de 1838 el trabajo titulado “Utilidad pedagógica de la filosofía” en el que trabaja autores como Hegel, Kant, en filosofía y Mayer, Helmholtz, Clausius, Leibnitz Niels Bohr, y Cantor, Natorp, Baldus, Einstein Weyl, Planck, Reinke, Hertwig, Wissmann, Meinong, Husserl, M. Séller, A. Pfander, M. Geiger, A. Reinach, S. Freud, en física, matemáticas y biología²⁷ cuyas obras originales leía en alemán²⁸.

Julio Enrique Blanco, fue a su vez fundador de la Universidad del Atlántico en 1941. Para diseñar el centro de educación superior adoptó el modelo del Museo alejandrino y la estructura del Instituto alemán, siempre en una lógica ascendente que iba desde el kindergarten hasta el Instituto de Investigación. No obstante la política y la incompreensión siempre conspiraron contra el modelo. Desde que Blanco tenía en cuenta esta realidad de la ciudad dada la vocación económica de la misma que debía encauzarse hacia lo

21. Blanco, Julio Enrique. Sobre El origen y Desarrollo de las ideas teleológicas en Kant, I y II, *Voces* Vol. IV, Nos. 29 y 30, Barranquilla julio 20 y 30 de 1918.

22. J. Federico Herbart. Es uno de los consagrados pedagogos alemanes que incide en la renovación de los planteles colombianos, al igual que Heinrich Pestalozzi y Federico Froebel.

23. Blanco, Julio Enrique. De Herbart a Hoy, *Voces* No. 16 Barranquilla febrero 10 de 1918, pp. 195-210.

24. Blanco, Julio Enrique. La Contingencia de la Vida ¿Conduce al Vitalismo Psíquico de Bergson? *Voces* Nos. 43, 44 y 45 Diciembre de 1918, pp. 168-175.

25. Hering Ewald. Sobre la memoria como una función general de la materia organizada, *Voces*, Vol. 4. No. 60 30 de abril de 1920.

26. Julio Enrique Blanco residió en Alemania y se desposó con la ciudadana alemana Erika Lassen.

27. Mayer, *Die Mechanik der Wärme* (Citado por Blanco).

28. Blanco, Julio Enrique. *Utilidad pedagógica de la filosofía*, Publicaciones Imprenta departamental, Barranquilla, 1938.

fabril, buscaba un desarrollo gradual que superando al *Zoon politikon* desarrollara un egresado *antropotechnikoi* para después acceder al grupo exclusivo de lo *androsophoi* orientado a lo superior y a la investigación.

En la antesala de la fundación de la Universidad escribe como sustentación el trabajo basado en el modelo de la Universidad Alemana llamado *Progreso Material y Progreso Espiritual*²⁹ en el cual supera sus trabajos anteriores. Como puede verse la influencia de Alemania no solo se redujo a la presencia física de sus emigrantes generadores de progreso material en Barranquilla y el Caribe, sino a los filósofos de la Modernidad, emisarios del progreso espiritual.

29. Blanco, Julio Enrique. *Progreso material, Progreso espiritual*, Publicaciones Imprenta Departamental.